



Vida Local

REUS

Una subcapital de provincia. Del esplendor a la incertidumbre

Aurelio Español Castejón
Sociólogo del I. E. A. L.

Reus es una ciudad, económicamente hablando, de crisis. Crisis del gusano de seda para la industria textil. Crisis de filoxera para la vid. Crisis de avicultura. Y en la profundidad de la ciudad la pequeña industria familiar. Y frente a ella la nueva y gran industria nacional, en Tarragona.

Esto es Reus. Una ciudad auténticamente industrial, frente a las crisis. Fuerte, con auténtica vocación industrial, preparada para un enfrentamiento de competencias,... Pero, sola, con toda su tradición comercial e industrial.

La Plaza Prim es lo primero siempre. La Plaza Prim es Reus, como la Giralda es Sevilla o como la Concha es San Sebastián. El General Prim, a caballo, en su estatua, en el centro de la Plaza. Un cuadrilátero amplio. Tres paredes de la Plaza con una edificación bastante deteriorada de tres pisos de altura media. La cuarta pared, la de los bancos, es nueva, con edificios más altos y con un estilo arquitectónico que rompe el de la antigua plaza.

Una de las viejas paredes de la Plaza de Prim tiene soportales. Unos soportales bajo los cuales suceden cosas que trascienden en el progreso y en el

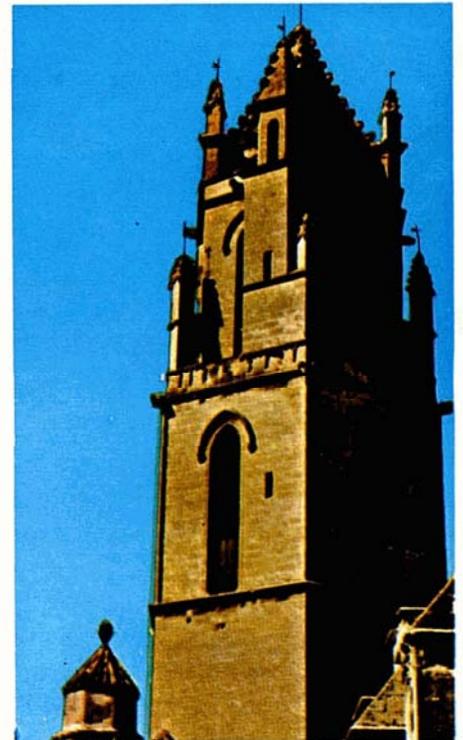
desarrollo de Reus, pero este es otro tema.

Después un pequeño paseo. Algunos bares, no demasiados. Precios baratos, no mucha gente. Unos pocos turistas. Hoteles..., es un problema encontrar habitación en verano. Hoteles y pensiones viejos, demasiado viejos para el turismo nuevo. Pero son ya las 12 de la noche. Es verano, es zona turística y están ya casi vacías las calles.

DESDE LA TORRE

La semilla, podríamos decir, generadora de las ciudades medievales —Reus es una ciudad medieval— ha de ser siempre una Catedral o, en su defecto, una gran Iglesia. Reus tiene una gran Iglesia, la Prioral de San Pedro, de estilo gótico, del siglo XVI. Esa gran Iglesia tiene una torre campanario hexagonal de 66 metros de altura.

Al día siguiente me sentía casi obligado a subir hasta lo más alto de aquella torre campanario. Me acordaba de Camilo Sitte que cuando llegaba a una ciudad, a conocerla, lo primero que hacía era proporcionarse el mejor plano que hubiera de la ciudad, enterarse de



cual era el mejor restaurante y subir a la torre más alta para divisar desde ahí el panorama, el esquema, la maqueta, el tejido urbano, la estructura de aquella ciudad. Subí, en efecto, una estrecha escalera de caracol y comencé a saborear el panorama completo de una ciudad de 60.000 habitantes y sus alrede-

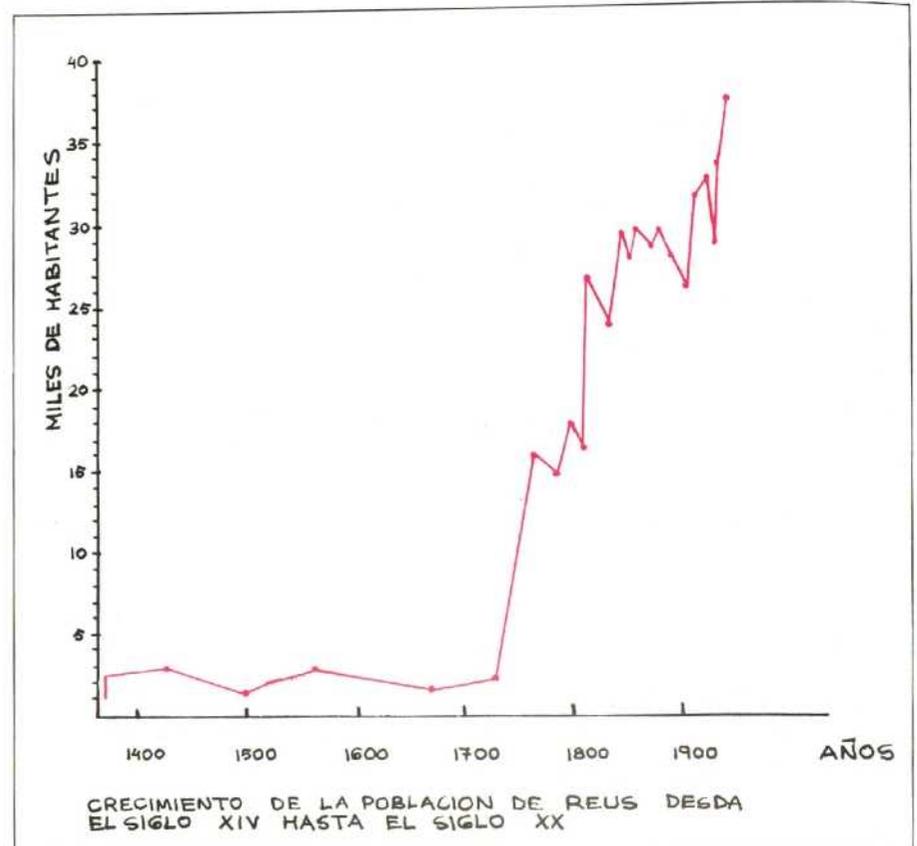
dores. En dirección Norte-Noroeste las montañas. En dirección Sur el mar, las playas, el turismo, Salou, Cambrils.

Por el Este y por el Oeste llegan, desde el horizonte, dirigidas exactamente hacia la torre, dos carreteras: la de Alcolea del Pinar y la de Tarragona. Parece como si esas dos carreteras quisieran unirse, tuvieran la intención de unirse y que de repente se encuentran con unos edificios, con una ciudad, con Reus, que les impiden el encuentro limpio y perfecto al que estaban dirigidas. Esas dos carreteras me sugieren la idea de un eje sobre el que se apoya Reus adquiriendo así seguridad. De un lado, desde el Oeste, Alcolea, Falset y Mora, la agricultura, el campo. De otro lado, hacia el Este, Tarragona, el turismo, la nueva y gran industria.

Pero no se ve la posibilidad de adivinar nada por ese camino y vuelvo mis ojos hacia mis pies, hacia la ciudad, hacia ese casco viejo y medieval que está allí abajo.

Allí abajo justamente está la Plaza España. Es una plaza bonita. El andén central, no se sabe por qué, está destinado a aparcamiento de coches. ¿Por qué no, allí, árboles, bancos, gente disfrutando, descansando tranquilamente? Es una plaza importante. En ella está el Ayuntamiento; edificio sólido, sencillo y señorial en su exterior, bien distribuido y organizado interiormente. También está en esa plaza la Cámara de la Propiedad Urbana y la casa de los Sres. de Navás, un edificio sorprendente, como salido de las manos de un Gaudí. Y hay también soportales en más de la mitad de la Plaza.

Desde esta Plaza de España, en dirección Noroeste, sale una línea recta, una alineación perfecta de calles estrechas. Esa línea recta llega a tocar casi las afueras de Reus. Pasa tocando a la Plaza de Prim. Después sigue también rozando el comienzo de la Avda. de los Mártires y, por fin, termina chocando perpendicularmente con el paseo nuevo de Pedro Mata, que le impide así mar-



charse con el próximo contacto de las vías del ferrocarril.

A lo largo de esta recta sucesión de calles está distribuido muy densamente un sector amplísimo y potente del comercio de Reus, y Reus es una ciudad muy comercial. Quiere esto decir que esas calles, a ciertas horas, están repletas de gente, con paquetes en las manos. Viven en el mismo Reus o vienen del campo cercano o de los pueblos de la comarca o de mucho más lejos, durante el verano (turismo).

¿Qué más se puede ver desde este campanario de 63 metros de altura? Primero, muy cerca de la torre, el típico laberinto medieval de callejuelas rodeando al casco viejo y teniendo como centro esta torre de San Pedro, un cinturón hexagonal de calles. Son los arrabales. El Arrabal de Jesús, el de Martí Folkera, el de Robuster, el de San Pedro, el de General Mola y el de Santa Ana. A lo largo de este hexágono estuvieron antiguamente las murallas de Reus, pero en el siglo XIX, por fin, se rompen murallas, se abren puertas, la ciudad comienza a crecer, desahogándose. Esto también se ve desde el campanario porque Reus es una ciudad que ha crecido dándose a

unas estructuras radioconcéntricas. Desde el campanario se ven esos círculos, esos cinturones, dejándose, expandiéndose a lo largo del tiempo. Y así Reus es, desde el campanario, un tronco de árbol, cortado, en que aparecen dibujados unos círculos en los que se expresa y en los que ha quedado marcada la edad de ese árbol.

Otras cosas que se ven desde la torre de San Pedro son la línea del ferrocarril Madrid-Barcelona que pasa bordeando más de la mitad de la ciudad y que no acaricia, sino que dificulta y hasta estrangula la expansión de Reus. Bien se puede ver cómo la parte Norte de la ciudad tiene un fuerte aire rural agrícola, mientras que hacia el Suroeste surgen calles anchas, paseos, dos autovías y árboles en el andén central, edificios altos, edificios modernos...

POBLACION

Del más superficial análisis de un gráfico en el que se representa la evolución cuantitativa de la población nos resulta la evidencia de que el siglo XVIII constituye una época decisiva



en este aspecto. En efecto, Reus, que aparece ya en la historia como una ciudad comercial en la Edad Media —hacia el siglo XII— parte de una población básica inferior a los 5.000 habitantes y se mantiene en este mismo nivel cuantitativo hasta los comienzos del siglo XVII cuando Carlos III estableció un régimen de libre comercio. Se intensifica entonces la prosperidad de Reus. El floreciente comercio, establece una primera base de actividad localizada, todavía hoy perceptible. Y así, de los 3 ó 4.000 habitantes de comienzos del XVIII se pasa a los 20.000 habitantes de finales del mismo siglo. La ciudad no deja ya de crecer.

Otro nuevo salto hacia arriba de la población se produce a mediados del siglo XIX. Es cuando se implanta en el campo Reusense el cultivo del avellano. El éxito de esta experiencia crea riqueza y atrae población, ascendiendo, por esa época, el número de habitantes de 15.000 a cerca de 30.000. Desde entonces hasta 1930, las variaciones en la curva representativa del crecimiento de la población en Reus son muy pequeñas. Finalmente, desde 1930, fecha para la que puede darse una población aproximada de 30.000 habitantes, el crecimiento es muy regular, siendo el término medio de 1.000 habitantes por año. Así, en líneas generales y salvo la crisis consiguiente a la Guerra Civil, crisis sólo compensada algunos

años después (“boom” turístico y “boom” de la construcción) pueden establecerse unas series aproximadas.

El crecimiento demográfico de una ciudad, como es bien sabido, tiene su raíz en dos factores generalmente complementarios. El primer factor es el natural del simple crecimiento vegetativo. El segundo es la aparición o creación y desarrollo de fuentes de riqueza que atraen a núcleos de emigrantes, mayores o menores según sean mayores o menores estas fuentes de riqueza desarrolladas.

En Reus sucede, en los últimos 15 años, que el aumento de población no se debe muy exactamente a una manifestación o desarrollo de fuentes de riqueza, sino a una coyuntura fortuita, y no totalmente propia de la ciudad de Reus. Esta coyuntura es la aparición del turismo y el consiguiente desarrollo de la industria de la construcción, que ha convertido a Salou —una localidad que antes de la aparición del turismo, tenía una población inferior a los 5.000 habitantes— en una ciudad que tiene capacidad de alojamiento para 150.000 o más personas. Entonces, mientras que en los comienzos del presente siglo la población tenía un cierto nivel medio profesional, en los momentos actuales se ha producido una doble corriente que ha deteriorado ostensiblemente el nivel medio de la población de Reus: Por un lado hay un pe-

queño, pero significativo movimiento de emigración y así los comerciantes invierten el dinero de sus ganancias, no en ampliar las instalaciones de su comercio en Reus, sino en abrir una nueva sucursal de ese mismo comercio en la capital de la provincia y son los hijos de estos comerciantes los que marchan satisfechos a Tarragona a hacerse cargo de la dirección del nuevo comercio.

Por otra parte, la juventud estudiante, debido a la limitación de especialidades que se pueden cursar en la Escuela de Maestría Industrial de Reus, y debido igualmente a la falta de una Universidad o de Escuelas Especiales, se ausenta de su ciudad durante la época del curso y, al término de sus estudios, ha descubierto nuevos campos de actuación y un nuevo tipo de vida que no puede desarrollar en Reus, por lo que marchan a ejercer su profesión en otros lugares. Finalmente, las inversiones para el ocio que antes se centaban en pequeñas huertas o masías de los alrededores de Reus, sin acercarse demasiado a las playas, que todavía no estaban de moda, actualmente tienen una dirección casi obligada hacia las playas de Salou y Cambrils (formas posibles de romper con este tipo de emigración serían: una fuerte reinversión competitiva en el comercio reusense, enfocada hacia la comarca, la ciudad y el turismo. Una ampliación e

intensificación de los campos de especialidad en la Escuela de Maestría Industrial. Y, por último, la creación de una Sociedad Anónima o Cooperativa de capital reusense, con participación extensa de todas las clases sociales, empeñada en crear una estructura turística destinada a suplir y cubrir dentro del mismo Reus las deficiencias y limitaciones que se manifiestan frecuentemente en la organización e instalaciones turísticas de Salou y Cambrils —y debidas a la excesiva rapidez con que hubo de hacer frente a la superabundante demanda, lo cual arrastró consigo un exceso de improvisación—).

Como contraste de este pequeño fenómeno de emigración de comercios y comerciantes de Reus, de estudiantes y profesionales y de posibles industriales del turismo, se produce la antedicha corriente inmigratoria de elementos trabajadores para el campo de la construcción. Esta corriente inmigratoria sobrepasa, por supuesto, cuantitativamente a la corriente emigratoria. Pero en el plano cualitativo, el deterioro del nivel medio de la población (en el aspecto social, profesional, cultural, etc.) es realmente importante.

Como dato final, y que, después de lo anteriormente dicho, puede ya interpretarse en su verdadera dimensión, el aumento de población en el período 1960-1970 ha sido de un 25 por 100.

ESTRUCTURA URBANA

El casco antiguo.—Aquí aparece un primero y total problema: el deterioro de todo el casco antiguo. La situación es casi insalvable a nivel práctico. Las soluciones parciales, con su aparente eficiencia, son en estos casos contraproducentes. La solución radical de derribar todo el casco antiguo para levantar después allí una nueva estructura urbanística, tiene el grave inconveniente de que sería necesario primero indemnizar a los habitantes de las viviendas de ese sector. Debido a la intensa densidad de población que allí se

da y a los elevados precios que rigen el suelo de esa zona, la realización de esa solución radical supondría para el Ayuntamiento un desembolso inabordable.

Más atractiva y factible, quizás, es la idea de intentar, de algún modo, salvar en algunos aspectos, y por razones no sólo de nivel práctico, sino también de nivel poético, todo aquello que el casco antiguo tiene de bueno, de entrañable y hasta, quizás, de imprescindible.

El casco antiguo, como antes se ha dicho, está constituido por el espacio hexagonal limitado por los arrabales que fueron en otro tiempo las murallas de origen medieval. En esta zona predomina rotundamente el suelo de adoquín, con la consiguiente incomodidad, ruidos, fea estampa, etc... Sería conveniente recubrir el suelo de esta zona con una capa de asfalto.

Los desplazamientos del centro.—Desde el primitivo núcleo básico de la Prioral de San Pedro, el centro de Reus ha ido trasladándose de Plaza en Plaza de una manera continuada, con un compás, dentro de la dimensión espacial, a la manera de las progresiones aritméticas. Pero en los tiempos modernos, esta regularidad se ha quebrado.

De la Iglesia Prioral de San Pedro se trasladó el centro reusense a la vecina Plaza de España, todavía dentro del casco antiguo. De allí pasó a la Plaza de Prim, situada en uno de los vértices del hexágono de las murallas medievales. En el siglo XIX se abre Reus y la ciudad crece hacia el Noroeste de la Plaza de Prim, desplazándose el centro a continuación a la Plaza del Pintor Fortuny, situada en el comienzo de la Avda. de los Mártires. De todas formas, este desplazamiento del centro no se realizó de una manera total, sino que siempre continuó manteniendo la Plaza de Prim el mismo prestigio y carácter de núcleo básico de Reus.

Todos estos anteriores desplazamientos se realizaban siguiendo el curso de una línea recta en dirección Centro-Noroeste. Pero esta regularidad quedó frustrada al abortar la prolongación de la Avda. de los Mártires. Entonces, es decir, en estos últimos años, el desplazamiento del centro se produce, se está produciendo, a partir de un brusco e inesperado salto con cambio de dirección. Se ha pasado de ejecutar los movimientos de avance de un peón de ajedrez, al retorcido salto del caballo de ajedrez.

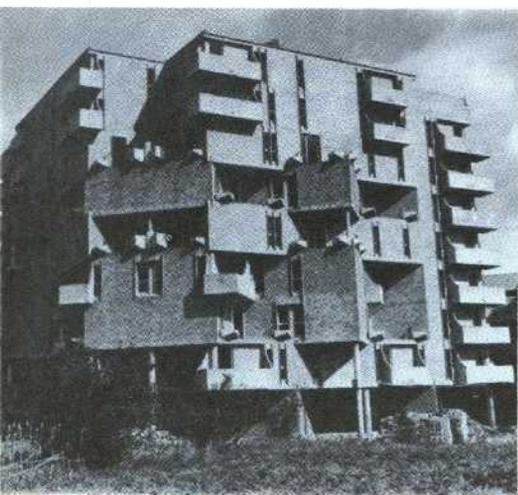
El nuevo centro de la vida urbana se está instalando, lenta pero decididamente, en una amplia zona —hacia el Suroeste de la ciudad—, al abrigo de un sector de arco de uno de los cinturones o rondas circulares en las que se apoya Reus para su expansión. Los extremos de este arco son las Plazas de Pío XII y de Isabel Besora. El arco está formado por los paseos de Sunyer y de Prim. Una característica, quizás significativa, de esta zona es la ausencia de contacto directo que mantiene con respecto a cualquiera de las ocho carreteras que irrumpen en Reus, pero gozando al mismo tiempo de una estratégica posición para, desde allí, tener un rápido acceso a la mayor parte de ellas.

Esta nueva zona central es ya una realidad, aunque carece todavía de esa especie de "madurez" histórica tan fácil de percibir en los centros "viejos". Pero, el fuerte poder aglutinador, de atracción, que está teniendo, hace suponer que el próximo "desplazamiento" ha de tardar en producirse; y, cuando al fin se produzca, se realizará en los espacios próximos a esta joven y amplia zona. La inauguración de la Avda. de San Bernardo Calvó colaborará, también, en retrasar el incipiente esplendor de la zona.

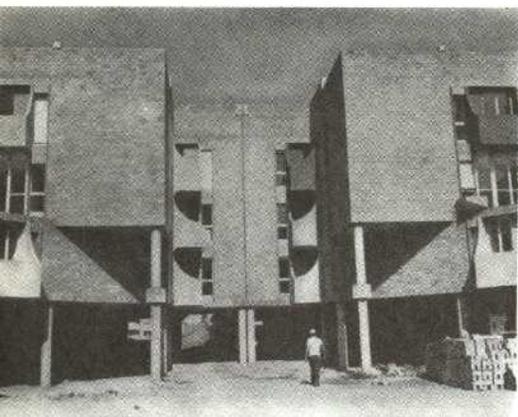
Para un futuro de este tema, hay un punto importantísimo que considerar: el emplazamiento del Gran Centro Comercial, tan necesario para Reus y tan lleno de posibilidades en relación a



Reus



Barrio Gaudí



Mercado



los núcleos turísticos de Salou, Cambrils y Tarragona. En el caso, poco probable, de que ese Shopping Center se levantara en la Avda. de los Mártires, y de que se realizara una acertada prolongación de la misma, se produciría, con toda seguridad, una revitalización de esta zona, creándose así una competencia entre el centro histórico y el nuevo centro, cuyas consecuencias no son fácilmente previsibles.

La vivienda.—No ofrece importantes particularidades este tema considerado en conjunto. Reus tiene vivienda vieja y vivienda nueva como cualquier otra ciudad. Quizás cabría señalar la conveniencia de acometida de un plan de restauración de fachadas excesivamente deterioradas, lo cual, evidentemente, habría de beneficiar en algunos aspectos a la ciudad.

Lo que sí es importante considerar ahora es un problema de semichabolismo que aparece en el extrarradio de Reus como consecuencia del aumento inmigratorio de los últimos 15 años. A este repentino aumento de población hay que sumar el hecho de que las posibilidades de construcción de viviendas son en Reus muy limitadas; limitadas cuantitativamente, y no por falta de suelo edificable, sino por insuficiencia de las empresas constructoras. La construcción masiva ha estado estos últimos tiempos concentrada en Salou por el "boom" turístico. Las empresas constructoras de Reus no son ni numerosas ni fuertes. Esta coyuntura, unida a una hábil utilización de subterfugios legales, han creado en Reus la lamentable realidad de las parcelaciones y subparcelaciones. La situación de esas familias, que se han visto obligadas a aceptar cualquier cosa que les ofrecieran, está llena de incomodidad e incertidumbre. Se comercia con terrenos sin urbanizar, divididos en parcelas, y en ellos se construyen las viviendas. Pero, después, aún se subdividen estas parcelas, aumentando y complicándose así enormemente el problema.

Aparte de las condiciones y mala ca-

lidad de sus viviendas, la falta de derechos en los que apoyarse en el caso inminente de utilización de esos terrenos para satisfacer públicas necesidades creadas por la fuerte expansión de la ciudad, plantea un grave problema de justicia social que el Ayuntamiento o cualquier otro organismo público debe resolver.

Barrios nuevos.—El Patronato Local de la Vivienda, constituido en Reus en 1954, ha colaborado con eficacia a la reducción de los problemas de vivienda para la población inmigrante.

Hay que destacar el Barrio Fortuny, bastante complejo en cuanto a equipamientos y condiciones de las viviendas, y con un apreciable espíritu comunitario que habla en favor de la coherencia del barrio. Un fallo, quizás demasiado importante que destacar es la insuficiencia de servicios sanitarios.

Por otra parte está el Barrio Gaudí, recién estrenado, realizado por el Arquitecto Bofill y que constituye una nueva y esperanzadora experiencia urbanística. Carece este barrio prácticamente, todavía, de comercios. Hay planeada la instalación en él de una buena dotación de escuelas y un Instituto de Enseñanza Media. El barrio aparece como segregado del núcleo urbano debido, principalmente, a la red de carreteras y ferrocarril que los separan.

La red arterial

— Arterias de penetración:

Carretera a Salou.

Carretera a Cambrils y Valencia.

Carretera a Riudoms y Montroig.

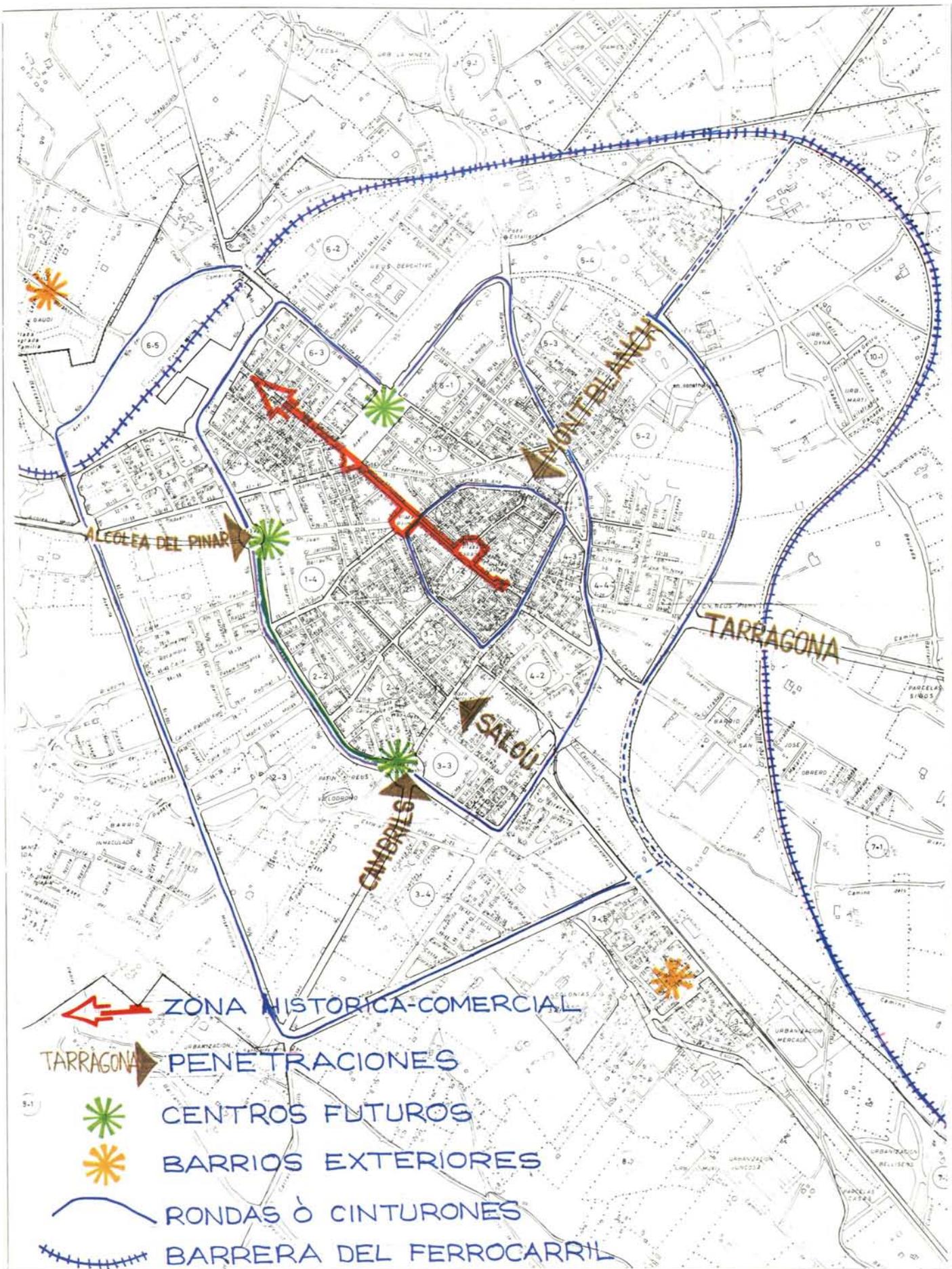
Carretera a Alcolea del Pinar, Falset y Mora.

Carretera a Castellvell y Almofter.

Carretera a Montblanch, Lérida y Madrid.

Carretera a Constantí.

Carretera a Tarragona y Barcelona.



— Nudos principales que originan las arterias de penetración:

Pza. de la Purísima Sangre (carreteras de Constantí y Tarragona).

Pza. de Pío XII (Ctra. de Alcolea del Pinar).

Pza. de Isabel Besora (Ctra. de Cambrils y Valencia).

Pza. de Cataluña (Ctra. de Montblanch).

Pza. de Hércules (carreteras de Salou y de Cambrils).

Pza. de Prim (Centro radial).

— Arterias de enlace (cinturón exterior).

Avda. de la Misericordia.

Avda. del comercio.

Avda. de San Bernardo Calvó.

Avda. de Mariano Fortuny.

Ferrocarril Madrid-Barcelona.

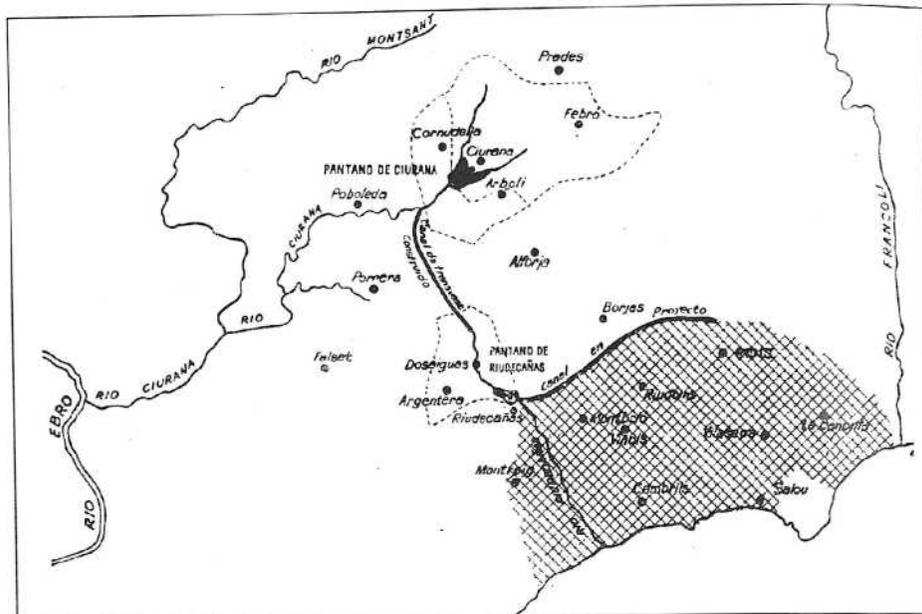
Espacios verdes.—Otro problema, de los más importantes que tiene que afrontar y resolver el Ayuntamiento de Reus es la falta de espacios verdes. Como compensación, los dos más importantes clubs deportivos de la ciudad cuentan con amplias y variadas instalaciones, que pueden cumplir, en cierta medida, la función que deben desarrollar los espacios verdes.

La prolongación de la Avda. de los Mártires y el destino que dé el Ayuntamiento a los terrenos, últimamente adquiridos, de la antigua estación de ferrocarril, podrán ayudar a mitigar estas deficiencias.

Gestión urbanística.—Reus dispone de espacio suficiente y preparado para la edificación y —¿por qué no?— para la instalación de centros comunitarios, escuelas, parques, jardines... Sin embargo, acabo de hablar de un defecto de zonas verdes. ¿A qué se debe? ¿A una desacertada política urbanística del Ayuntamiento?

La gestión urbanística hay que calificarla como inteligente y honesta.

La infraestructura urbanística, y la urbanización en general, ha marchado



Situación de los riegos actuales. (Mapa de la Comunidad de Regantes del pantano de Riudecanyes)

y marcha en estos momentos por delante de la actividad constructora de viviendas en las zonas de ensanche (exceptuando, claro está, el aspecto negativo de las parcelaciones y subparcelaciones). Los planes del arquitecto municipal prevén con tiempo los espacios normalmente susceptibles de edificación.

Las licencias de obras se conceden atendiendo rigurosamente al plan vigente de alineaciones. Y, desde diciembre de 1962, se consideran conjuntamente —para conseguir armonía en los volúmenes— las alturas y las anchuras.

Tanto el control riguroso de lo anterior como la rapidez para la concesión de las licencias de obras —una semana, poco más o menos— son admirables.

No existe un Plan General (actualmente obligatorio para ciudades de más de 50.000 habitantes), ni Planes Parciales. El arquitecto municipal, Sr. Sardá, elaboró en 1964 un anteproyecto de Plan General de Ordenación Urbana que fue aprobado por la Comisión Permanente y por el Pleno del Ayuntamiento al año siguiente. Pero, aún actuando al margen de la Ley del Suelo, el rigor y honestidad del Sr. Sardá han producido una coherencia urbanística apreciable.

Como consecuencia de la actividad previsora en la urbanización de Suelo de la Oficina de Arquitectura del Ayuntamiento, el precio del suelo no tiene en Reus los altos niveles que alcanza en la mayor parte de las ciudades por la fácil actuación de los especuladores de terrenos.

EQUIPAMIENTOS

Enseñanzas.—La mayor parte de las escuelas y colegios existentes en Reus se encuentran en pésimo estado, debido a la antigüedad de los edificios que las albergan. Hay que destacar, sin embargo, que se están comenzando a levantar nuevas escuelas en la zona periférica de ensanche.

La enseñanza media cuenta con el Instituto de Enseñanza Media "Gaudí" y con la Sección Delegada del mismo. Un importante club deportivo de Reus tiene en proyecto la construcción de un Centro de Enseñanza en el que quizás se diera cabida a la Enseñanza Media.

Algunos colegios privados, religiosos y seculares, dan clases de bachillerato.

En formación profesional industrial existe en Reus una escuela de maestría en la que había matriculados el último curso 246 alumnos.

Instituciones culturales.—Son numerosas y funcionan con notable éxito. Me parece imprescindible destacar la existencia de un Museo Municipal y del Centro de Lectura.

Instalaciones deportivas.—Los más importantes clubs deportivos de Reus son: El Club Natación Reus Ploms y el Reus Deportivo.

El primero cuenta con:

Una piscina de 25 × 14 metros.

Tres pistas de tenis.

Una pista de hockey que también se utiliza para balonmano y baloncesto.

Una pista de baloncesto.

Una pista de atletismo de 300 metros de cuerda (próximamente se piensa ampliar hasta 400 metros).

Un gimnasio cubierto.

Una piscina cubierta de 5 x 12 metros.

Un pabellón cubierto, con pistas de balonmano, hockey y baloncesto.

El Reus Deportivo cuenta con:

Un campo de fútbol.

Una pista atlética.

Una piscina de 25 x 14 metros.

Una pequeña piscina infantil.

Una piscina cubierta de 25 x 8.

Un gimnasio.

Un pabellón cubierto.

Un frontón.

Cuatro pistas de tenis.

Un parque infantil.

El Ayuntamiento de Reus ha concedido últimamente una subvención extraordinaria de 7.000.000 de pesetas para instalaciones deportivas, a repartir entre todos los clubs deportivos de la ciudad, que permitirá ampliar y perfeccionar las de los clubs anteriormente expuestos.

ECONOMIA

Este capítulo constituye el meollo de cualquier análisis general que se haga sobre la ciudad de Reus. He hablado antes, bajo otros titulares, de la gran importancia comercial que Reus ha tenido siempre y del esplendor de épocas no muy lejanas que se adivina en ciertos edificios e instituciones. La base de todo ese esplendor radica en la existencia de una rica comarca agrícola alrededor de Reus. El avellano introducido en épocas no muy lejanas ha llegado a adquirir tal fuerza que el 90 por 100 de la avellana que exporta España proviene del campo de Reus. El vino, igualmente, tuvo una enorme importancia. Después de la Guerra Civil, por razones políticas del boicot



económico a que se vio sometida España, se cerraron las puertas de la exportación del vino. Actualmente está en vías de desarrollo esta industria de exportación con unas perspectivas bastante esperanzadoras. Otra gran industria, y la más joven de todas las industrias reusenses, es la avicultura. Reus se ha especializado últimamente en esta industria, hasta el punto de haber adquirido en pocos años la hegemonía española en este campo. Actualmente esta industria está en una época de crisis, debido a fallos en la distribución de los productos derivados de ella.

Pero fundamentalmente la gran característica de la industria y el comer-



Reus

cio en Reus, es el hecho de que esta ciudad constituye por sí una gigantesca fábrica dividida en pequeñas unidades artesanas y en pequeños comercios de tipo familiar, orientado hacia las pequeñas economías de los campesinos de la comarca. Esta gran suma de unidades artesanas de producción o de venta están localizadas en solares, en bajos de edificios, en pisos, etc. Es una suma de pequeñas y viejas industrias familiares.

Actualmente, por razones de tipo político, Tarragona ha rebasado a Reus en la última etapa hacia la industrialización. Dejando aparte cualquier tipo de consideraciones sobre lo acertado o erróneo de esta clase de políticas, y planteando como de vital urgencia un enfrentamiento a los hechos, hay que apuntar, como posible repromoción industrial de Reus, el aprovechamiento de los productos y materias salidas de las industrias tarraconenses, buscando el cauce, las vías de la reelaboración y comercialización. Aquí cabría pues la transformación, el perfeccionamiento, el envasado, etc.

En el caso de la inminente industria petroquímica que, al parecer, va a radicar en una zona intermedia entre Vilaseca y Tarragona (por razones de su proximidad al mar, por necesidades de agua para su refrigeración y vertido de residuos) Reus tiene —por su proximidad a la zona industrial y por la no despreciable e inolvidable vocación industrial de sus habitantes— la concreta posibilidad de exigir y lanzarse a la elaboración de todo tipo de productos derivados de esa industria base.

Según lo anterior, y considerando además la característica de área urbana futura del triángulo Tarragona-Reus-Salou, parece aconsejable enfocar, aún en contra de las previsiones elaboradas ya anteriormente por el Ayuntamiento de Reus, el desarrollo industrial de esta ciudad hacia Vilaseca-Bellisens y el mar, salvando, por supuesto, los razonables imperativos de las aspiraciones turísticas de la zona.

El hecho indiscutible es que, en los

tiempos modernos, la pequeña industria, la industria familiar, no puede competir con la gran industria moderna. Unicamente cabe esta competencia en pequeños aspectos de artesanado especializado, de no demasiado volumen. Así pues, Reus necesita una total transformación de sus estructuras industriales, un distinto enfoque de la actividad productora y una mayor unión entre los habitantes de la ciudad para organizar entre ellos, en lo posible, industrias más grandes, cooperativas, uniones, etc., al estilo de la unión realizada por la Cooperativa Comarcal de Avicultura, que, gracias a este mutuo apoyo y organización conjunta, han conseguido salvar, contra viento y marea, los terribles problemas que la actual crisis avícola les planteaba.

sido una forma de patentizar plásticamente un título de la ciudad: 'Reus, ciudad esforzada'.

El nuevo y vanguardista barrio "Gaudí", para un mejor planeamiento y aprovechamiento de la vida comunitaria, familiar, etc., y del espacio está integrado por un buen número de habitaciones llenas de salientes, entrantes y recovecos. Reus alienta la investigación en vivienda de vanguardia.

El "carrilet" es un tren que cubre el servicio Reus-Salou. Es tal vez el primer tren turístico del mundo. Data del siglo XIX. Para los turistas, principalmente extranjeros, es un elemento delicioso y sabrosísimo.

El campamento de los Castillejos, para las milicias universitarias, era,

hasta hace unos cinco años, una buena fuente de ingresos para Reus, Salou y Tarragona los sábados, domingos y días de fiesta de los veranos. Actualmente, debido a que gran parte de los estudiantes-soldados tienen coche, solamente se les ve pasar rápidamente un momento al mediodía de los sábados en ruta hacia puntos más lejanos.

En Reus actualmente no hay papeles. Esto parece poco importante. Pero yo he visto muy frecuentemente a muchos turistas por las calles reusenses con envoltorios vacíos o papeles arrugados en sus manos buscando angustiosamente una papelería.

Reus, Sabadell y Pamplona son tal vez las ciudades españolas mejor dotadas en piscinas populares.

PINCELADAS
PARA UN RETRATO
URBANISTICO
EXPRESIONISTA

"Reus-París-Londres", slogan que lucen muchos automóviles reusenses. Hace referencia a la esplendorosa época en que la exportación de vinos, principalmente, se hacía siguiendo esta turística ruta.

Según los reusenses el Arquitecto Gaudí nació en Reus. La mayor parte de sus biógrafos se inclinan, sin embargo, a localizar su nacimiento en Riudoms. De todos modos, el edificio de Reus en el que está instalada la placa conmemorativa del nacimiento de Gaudí es un aséptico y rectilíneo edificio en el que tiene instaladas sus oficinas un prestigioso banco.

La fuerza de la agricultura reusense, aún frente al empuje del masivo turismo, se manifiesta los lunes por la mañana, en el verano, apareciendo llena la Plaza de Prim de vendedores y compradores de frutos secos, en cantidad tal que hacen minúscula la presencia de los turistas.

Reus tiene una plaza y un monumento dedicados a Hércules. Esta ha

DISTRIBUCION DE LA ACTIVIDAD EN REUS

<i>Actividad</i>	<i>Número industrias</i>
Agricultura, silvicultura, granjas, caza y pesca	54
Explotación de minas y canteras	3
Industrias alimenticias. Bebidas y tabacos	158
Industrias textiles	8
Calzado, prendas de vestir y confecciones textiles	70
Industrias de la madera	97
Papel y artes gráficas	19
Industrias del cuero	17
Industria química	66
Productos de arcilla, vidrio, cerámica y cemento	27
Industrias metálicas básicas	8
Construcciones metálicas y eléctricas	8
Obras metálicas, talleres autos y motos, cerrajería y siderometalúrgicas	222
Industrias de la construcción	205
Electricidad, gas, agua y saneamiento	8
Comercio y pescados	383
Bancos y establecimientos financieros y seguros	29
Transportes, almacenaje, comunicaciones y agencias de viaje	110
Servicios oficiales	14
Servicios públicos y empresas	65
Servicios de esparcimientos	15
Servicios personales, porterías y hostelerías	175
Actividades no bien especificadas	4